

Jesús PELÁEZ (ed.): *El dios que hechiza y encanta. Magia y Astrología en el Mundo Clásico y Helenístico*. Córdoba 2002. Ediciones El Almendro. 294 pp. ISBN: 84-8005-053-5.

Desde hace algunos años están proliferando los encuentros multidisciplinares sobre magia, astrología y creencias populares en el mundo antiguo, del que es buen ejemplo este libro, que da cabida a las actas un congreso que tuvo por sede la ciudad de Córdoba en 1998, y que ve la luz cuatro (!) años más tarde. Con el mismo diseño y propósito, como digo, se han realizado otros encuentros en España, por ejemplo, M.A. Marcos Casquero (coordinador), *Creencias y supersticiones en el mundo clásico y medieval*, León 2000; P. Caldera, ed., *Magia y Religión, de la Antigüedad a nuestros días*, Mérida 2001; etc.) y han salido varios libros y monografías sobre magia y astrología, incluso ha nacido una publicación específica, como es MHNH, en la Universidad de Málaga. Con esto quiero indicar varias cosas. Primera, que la bibliografía que el lector encontrará en el presente volumen está poco actualizada, sin que por ello, hay que decirlo, los trabajos pierdan valor sustancial. Segunda, que este libro ve la luz en un clima propicio, de creciente interés y moda, hacia estos temas “para-religiosos” del mundo antiguo. Por tanto, la publicación es y será bien recibida, tanto por sus contenidos como por el aval científico de sus autores.

Son 23 los trabajos presentados, entre ponencias y comunicaciones (realmente no atino a distinguir las diferencias entre una etiqueta y otra), de mano de distintos profesores de universidad e investigadores. Veo muy pertinente la separación, en dos secciones, de los estudios dedicados a la magia (magia, milagros, teúrgia, y oneirocrítica, diría yo), y, por otro, la astrología. Aunque pueden ser coincidentes, *l'esprit* que las anima son distintos. Si la irracionalidad es el signo, o uno de los signos, definitorios del universo de la magia (y a ello podría añadirse “el desorden o el caos” de fórmulas y de dioses), en el caso de la astrología, al contrario, prima el deseo de los tratadistas por “ordenar el mundo” y de “darle nombre”, nombrarlo, conforme a unas reglas, cuya observación y explicación/exposición por escrito se acerca (como no lo hacen las recetas mágicas) al concepto de “ciencia”.

A esta diatriba o matiz dedica J. L. Calvo Martínez, sin duda uno de los especialistas mejores sobre la magia griega, su trabajo, que abre el libro, titulado “La magia como religión y ciencia en el helenismo tardío”. Le sigue un estudio, muy literario y muy mitológico, por su estilo y por las fuentes que usa, de C. Miralles, “El dios que hechiza y encanta”. Es una frase hermosa, ciertamente, que ha dado título a todo el libro, aunque para este fin, el título del libro, se hacía necesario un plural, “dioses que hechizan y encantan”. Esos singulares de tufo “monoteísta” chirrían en el estudio de la magia antigua, donde los dioses y demonios, en la medida que somos capaces de identificarlos, son corales, indefinidos, cuasi-indefinibles, contradictorios... y nada líricos, ni siquiera en los *Idilios* teocriteos (al que se dedica en este libro un estudio interesante que compara en fondo y forma el idilio II con los papiros mágicos griegos, distantes casi mil años: A. Fernández Fernández: “Dos prácticas de encantamiento amoroso: EL PGM IV (296-404) y el Idilio II de Teócrito”).

La magia se opone a la lírica. Naturalmente, ni ésta ni otras opiniones tienen por qué ser compartidas, aunque son varios los trabajos dedicados aquí al estudio de la poesía y su con-

tenido mágico, o su relación con lo que yo llamo “la rapsodia del mago”. Estos estudios son, a título informativo los de: C. Morenilla Talens y P. Crespo Alcalá, “Elementos mágico-religiosos en Alcman y en Píndaro”; J. V. Bañuls Oller, “La magia de los mecanismos poéticos griegos”, a los que puede sumarse el estudio de la magia en el teatro griego, en un caso práctico y concreto: J. I. González Merino, “Los *thaúmata* de las ménades (Bacantes 677-774)”, y otro sobre este “filósofo menor” (y gran moralista) que es Plutarco: R. M. Aguilar, “Magia y brujería en Plutarco”.

Otro grupo de trabajos, muy significativos, tienen a la filosofía como piedra de contraste del fenómeno mágico, ya de tipo teórico general (F. Casadesús Bordoy, “La crítica platónica de la magia”) o concreto (A. Bernabé: “El fr. órfico 47 Kern: ¿Texto mágico o ‘sopa de letras’?”).

Pueden leerse aquí otro grupo de visiones generales o estudios de síntesis que tienen a la magia como motivo o trasfondo (en la medida que, como he indicado ya, los milagros, la teúrgia o la oneiromancia se relacionan con la magia). Así: M. A. Vinagre, “Papiros mágicos griegos y adivinación por sueños”; J. Peláez, “El doble relato de multiplicación de panes y peces en el evangelio de Marcos (6,33-46 y 8, 1-9), ¿Milagro, magia o símbolo?”; A. González Gálvez, “Teúrgia y magia en el s. IV. El testimonio de Libanio de Antioquía”. Muy interesante es el estudio sobre la “medicina mágica”, de I. Rodríguez Moreno, “Prácticas terapéuticas en los papiros mágicos griegos”.

Varios estudios tienen como eje a las actrices principales de la magia, es decir, a la hechicera (M. M. Vega, “La hechicera grecolatina”; P. Muro, “Sobre las magas romanas”), o, en un caso particular, sobre el mago (V. Muñoz Llamosas, “*De Morbo Sacro* 1,23 o la visión negativa del mago”).

Dedicados a la “magia práctica” encuentro tres estudios: el de A. Melero, “La magia de las piedras”, que se centra en el ámbito de la Grecia clásica (así debería titularse con más precisión), en el que echo de menos, respecto a la importancia de la piedra en la magia, a la litología de Plinio el Viejo. De este autor encontramos aquí un estudio (A. Pinilla de la Peña, “Prácticas mágicas en la obra de Plinio el Viejo”) que muestra aspectos diversos y dispersos “mágicos” en la *Historia Natural*. Esta obra está preñada de noticias “paranormales” o simplemente ajenas a la razón, inexplicables para Plinio, que las recoge, y podría dar más juego, por ejemplo en el aspecto indicado de las propiedades talismánicas o curativas de las piedras.

La verdadera especialista española en *tabellae defixionis*, A. López Jimeno, de la universidad de Valladolid, nos presenta como siempre un competente estudio, en este caso sobre “La magia maléfica en la antigüedad griega: las *Tabellae defixionis* de época clásica y de época imperial”. Si antes aludía a la “magia práctica”, las *tabellae*, como los papiros mágicos, son expresión paradigmática.

Por otra parte, la astrología tiene en este libro entidad propia. Aquí se reúnen un grupo de excelentes especialistas, con trabajos de distinta extensión pero de similar interés. A. Pérez Jiménez habla acerca de la “Relaciones divinas y asociaciones planetarias: mito y astrología

antigua”; E. Calderón Dorda sobre uno de sus autores preferidos, “Gémino y la astrología”; M. C. García Sola estudia la relación de los astros en el cuerpo humano según un tratado galénico, en “Influencia de los astros en la resolución de la crisis en el tratado de Galeno Sobre los días críticos”; y finalmente F. Molina Moreno ofrece un singular e interesante estudio “astro-mito-poético” titulado “Musicienne du Silence: introducción a un estudio sobre Urania, la musa de la astronomía”, que he leído con mucho interés. Hay que apostillar que “Urania”, como *alter ego* de Venus, es un personaje divino que aparece con cierta frecuencia en los papiros mágicos, y que lejos de ser una abstracción (planetaria o simbólica del dominio de un arte o ciencia “astronómica”) se nos presenta en las letanías mágicas como un ser cercano y verdaderamente actuante, como un daímon.

En fin, sólo he tratado de desglosar el índice de este interesante libro con el fin de informar al lector que se haya entrenido en leer esta breve reseña. Son muchos los temas tratados, y lo son siempre con competencia. Ya desde la filología, ya desde la fenomenología religiosa, desde la historia de las religiones, o simplemente haciendo análisis comparativos, cualquiera de los temas enunciados pueden, por su interés y por su tratamiento, captar al lector o al investigador, y “encadenarlo” –permítaseme esta licencia del escenario mágico– para llevarlo a otro estudio de este mismo libro o de otro libro o lugar, y así abrir horizontes y perspectivas de este mundo de la magia y de la astrología en la Antigüedad, el cual, como he empezado diciendo, tiene cada vez más y mejores adeptos. Y es necesario decir que libros rigurosos y atractivos, como el presente, ayudan a ir desbrozando el grano de la paja. Aunque aún queda mucho por hacer. Afortunadamente.

Sabino PEREA YÉBENES
Universidad de Murcia

MARTÍNEZ-PINNA, Jorge (coordinador): *Mito y Ritual en el Antiguo Occidente Mediterráneo*. Málaga 2002. Colección Thema-29. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. 246 pp. [ISBN: 84-7496-969-7].

Ha sido un acierto por parte de la Universidad de Málaga, y particularmente del profesor Jorge Martínez-Pinna, el haber convocado a un grupo de expertos (de diversas universidades europeas) para hablar de religión o manifestaciones religiosas en el Occidente Mediterráneo. Digo religión, aunque esta palabra no aparece en el título del libro, porque es sustancialmente de lo que se habla: del rito como manifestación excelente de la religión y del mito como uno de sus soportes ideológicos.

Los trabajos están ordenados por la temática relativa a distintas áreas culturales, o culturas de amplios márgenes temporales y espaciales: la Grecia Clásica, Cartago, Etruria, Roma pagana, Roma cristiana, e Hispania. Con este recorrido quedan bien reflejados –mediante certeros y puntuales flashes– puntos esenciales de la religiosidad mediterránea en sus mil años aproximadamente de historia “clásica”. A ese “clasicismo” no le faltan